

4-M.
FILMS

30
Cts.



SELECCIONES



Janet Chandler y George O'Brien en
la película Fox "El dorado Oeste"

AÑO IV N.º 125
4 de marzo de 1933

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Ayuntamiento de Madrid



TALLULAH BANKHEAD
protagonista con Frederic March
del film Paramount «Mi pecado»

Ayuntamiento de Madrid

FILMS SELECTOS

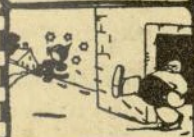
SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO

DIRECTOR
Tomás G. Larraya



REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
Diputación, 211. Tel. 13022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32



PRECIOS
DE
SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses 375
Seis meses 750
Un año 15.

América y Portugal
Tres meses 475
Seis meses 950
Un año 19



TODOS LOS
SÁBADOS

NÚMERO SUELTO
30
CÉNTIMOS



Las biografías de las estrellas

Nos habían encargado una biografía de una famosa estrella de cine. La artista era tan famosa, que no dudamos de que nos sería sumamente fácil encontrar los datos precisos para formar, por decirlo así, la armazón de nuestro trabajo.

Era lunes. Tras algunos cálculos optimistas, llegamos a la conclusión de que el viernes estaría listo el trabajo y el sábado pondríamos a la semana el bello punto final del recibo.

Lo primero que teníamos que hacer era recopilar datos. Visitamos a un amigo que tenía un buen archivo cinematográfico y él nos puso delante una carpeta con recortes, folletos, fotografías y apuntes tomados por él mismo. También nosotros tomamos nuestros apuntes. Ibamos leyendo y anotando en nuestro cuaderno fechas y otros detalles concretos. La fecha del nacimiento no aparecía por ninguna parte. No nos extrañó. Se trataba de una mujer, y las mujeres, sean artistas de cine o no, tienen sus coqueterías y sus misterios. Pero otras fechas importantes iban formando una lista en nuestro cuaderno de notas. En la primavera de 1925 llegó a Hollywood. Aquel mismo año ingresó como «extra» en uno de los estudios más importantes. Y en enero del año siguiente actuó por primera vez como estrella. Al mismo tiempo, habíamos anotado otros muchos datos importantes. Por ejemplo: la artista era hija de padres pobres y, allá en su país, tuvo diversos empleos para ayudar al sostenimiento del hogar. Fué oficiala en un taller de modistas, dependiente en una librería y mecanógrafa en una fábrica de calcetines. Actualmente tenía una hermosa casa en los alrededores de Hollywood, de la que apenas salía debido a su carácter un poco misántropo. Su diversión favorita era el tenis, la natación y echar de comer a sus gatitos. Tenía una cocinera de su país y estaba encantada con ella. De amores, nada.

En un par de horas estuve listo. Y cuando ya me iba a marchar con mi caudal de datos, cayó en mis manos un folleto escrito en inglés, que fué como un jarro de agua fría para mi entusiasmo. En aquel folleto no se nombraban para nada los gatos y, en cambio, se decía que los únicos animales que la artista podía soportar eran las palomas; que prefería la cocina china a todas las demás, y que por eso había contratado a un cocinero chino; que su deporte favorito era la equitación y que nunca se

bañaba en agua fría. Las fechas eran también distintas y, para acabar de confundirme, el folleto aseguraba que los padres de la estrella estaban en buena posición y habían podido proporcionarle una educación completa enviándola, al fin, a Norteamérica en viaje de recreo, viaje del que no había regresado debido a su ingreso en el cine.

Salí de allí amargado y confundido. ¿Dónde estaba la verdad: en los gatos o en las palomas?

Se me ocurrió una solución. En la casa que distribuían las películas de la famosa estrella tendrían sus datos biográficos y una sencilla comparación bastaría para averiguar si la razón estaba de parte de los apuntes o del folleto.

Fué lo peor que se me pudo ocurrir. Según los datos que me proporcionó la casa, la artista era huérfana, había ido a Hollywood formando parte de una compañía de teatro, sus animales favoritos eran los perros, su cocina predilecta la francesa...

¡Adiós ilusiones! Habían pasado ya dos días de la semana y el horizonte de la biografía aparecía cada vez más turbio. El sábado tendría que confesar mi fracaso y lo del recibo se desvanecería como un sueño. Me dijeron que acababa de publicarse un libro en francés escrito por un íntimo amigo de la estrella y que daba toda clase de detalles sobre el pasado y el presente de la famosa actriz.

Lo compré presintiendo que iba a recibir un nuevo desencanto. En efecto, según el escritor francés, la pantera era el único animal que se veía en la hermosa casa de la artista, detestaba toda clase de deportes menos el automovilismo y...

¿Para qué seguir? En lo único que coincidía el biógrafo francés con los demás era en callar la fecha del nacimiento de la artista. Entonces tomé una determinación heroica. Escribí a la artista una carta explicándole el caso y ella me mandó sus datos biográficos más importantes.

¿Habré de decir que ni uno sólo coincidía con los que daban sus biógrafos?

Desde entonces, cuando hemos de escribir biografías de artistas de cine, comenzamos por el final, es decir, pedimos los datos a ellas mismas.

Y ni aun así garantizamos su exactitud. La frivolidad, la vanidad y el autobombo están llenos de sorpresas.

José BAEZA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 375 - Semestre, 750 - Año, 15

AMERICA Y PORTUGAL

Trimestre, 475 - Semestre, 950 - Año, 19

Nombre

Calle núm.

Población Provincia

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—un año. (Táchese lo que no interese.)

A partir del día 1.º El importe se lo remito por giro postal número impuesto en o en sellos de correo. (Táchese lo que no interese.)

(Firma del suscriptor)

..... de de 193..

(Fecha)

Ayuntamiento de Madrid

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

Solicita correspondencia con jóvenes lectores de **FILMS SELECTOS**, la señorita Genoveva Martínez, Serrano, 3, Santa Cruz de Tenerife. Rosita Lacambra desearía sostener correspondencia con dibujantes aficionados al cine. Sus señas, calle Blondel, letra L, Lérida. *Tres fealdades moras* desearían sostener correspondencia con *Tres guapos mallorquines*, pueden dirigirse a V. Prado, Carmencita de Romero y María del Carmen Rodríguez, Ronda de la República, 3, 2.º, Tetuán.

Miguel B. Ribas, desea sostener correspondencia con señorita de dieciséis a dieciocho años. Sus señas: Cros, 10, Barcelona (Sans). Manuel Bedmor Costilla desearía cruzar correspondencia con lectoras de esta revista, con preferencia menores de veinte años y, a

EL CONSEJO DE UN AMIGO

El conocido lapidario D. León Nobile, de Barcelona, está contentísimo de haber tenido la suerte de encontrar a un amigo que le alabó las sorprendentes cualidades de la siguiente receta que se prepara fácilmente en casa, mediante la cual, sus cabellos han recuperado su color natural:

«En un frasco de 250 grs. se echan 50 grs. de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Orelix» y se termina de llenar el frasco con agua».

Los productos para la preparación de dicha loción que ennegrece los cabellos canosos o descoloridos volviéndolos suaves y brillantes, pueden procurarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería a precio módico. Aplíquese dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. No fíe el cuer cabelludo, no es tampoco grasienta ni pegajosa y perdura indefinidamente. Este medio rejuvenecerá a toda persona canosa».

ser posible, con residencia en Valladolid. Su dirección: Círculo Mercantil, Almería.

Solicitan correspondencia con señoritas aficionadas al cine y lectoras de **FILMS SELECTOS**, los jóvenes Mariano Bahía, Costa Cabral, 1218, Oporto (Portugal); Francisco Urrea Romero, Intendencia Marina, Cartagena; Manuel Lozano Derri, Cabeza del Rey Don Pedro, 3, Sevilla; Miguel Andreu Jiménez, Federico de Castro, 1, Sevilla; Cristóbal López, Yerbal, 5811, Buenos Aires (Argentina). Manolo Gil y Francisco de A. Tast, residiendo actualmente en Zaragoza por cuestión de sus estudios y teniendo algunos ratos disponibles, desean sostener correspondencia con dos lectoras que se hallen en las mismas condiciones. Pueden dirigirse a Paseo de Ruiseñores, 23, Zaragoza. Dos jóvenes lectores de esta revista desean correspondencia con dos señoritas aficionadas al cine, las cuales pueden dirigirse a Enrique Sánchez Moreno y Jerónimo García

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico.-En Perfumerías.

Escudero, San Cristóbal Larga, 42, 2.º, Cartagena (Murcia), y quedarán sumamente agradecidos al lector o lectora que pudiera indicarle si la simpática Mary Brian es o no «estrella».

913. — *Los tres amantes del tango* dicen: «Habrá algún lector o lectora de esta simpática revista, que nos proporcione la letra de los tangos *Chacha Chachalla* y *Guitarra mía*, ¿trío? Pagaremos lo que sea».

También solicitamos correspondencia con jóvenes aficionados al cine. Nuestra dirección es M. S. L., Bar la Bombilla, Ave de Tartiere, Moreda (Aller), Oviedo.

914. — *Un admirador de la Dietrich* quisiera que le indicasen la dirección de Marlene Dietrich, biografía de la misma, en cuántas películas ha tomado parte, si manda su retrato y si contesta a las cartas que recibe.

Gracias anticipadas. Si alguna simpática lectora quisiera sostener correspondencia conmigo, mis señas son: M. Benaim, 19, El Martillo, Gibraltar.

CONTESTACIONES

❖ Dos contestaciones de Don Juan Diplomático:

911. — A la número 693, de *Un catalán y un castellano*: La biografía de Joan Crawford es como sigue: Nació en Kansas City (Texas), en 1905. Su verdadero nombre no es Lucile De Soeur, como muchos creen, sino Billie Cassin. Antes de dedicarse al cine trabajó como bailarina en los escenarios norteamericanos. En América la llaman La Venus americana; es morena, alta y practica todos los deportes. En junio de 1929 contrajo matrimonio con Douglas Fairbanks (hijo), formando un matrimonio de los más felices de Hollywood. Toda su carrera cinematográfica la ha realizado a cargo de la Metro Goldwyn Mayer y recibe correspondencia en esta casa.

Sus producciones mudas son *Ropá vieja*, *Paris*, *Corazones comprensivos*, *Sally*, *Irene y Mary*, *La danzarina del taxi*, *El cadete de West-Point*, *Por la razón y por la fuerza*, *Rosse-Marie*,

¿QUIERE REJUVENECERSE,

crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fetez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid «Centro de Perfección», Apartado de Correos 1248 Barcelona. — (Incluid sello.)

La ruta de Singapoore, Filibusteros modernos, El último refugio, El representante de la ley, Garras humanas, Un sportman de ocasión, Fiebre de primavera, Virgenes modernas, El piropeador, La cárcel de redención, Sueño de amor, etc.

Sonoras y habladas: Jugar con fuego, con Rod La Rodque; La indomable, con Robert Montgomery; Danzad, locos, danzad y Amor en venta, con Clark Gable; Pagada y Luz de Montana, con John Mc Brown; El espejismo, con Clark Gable; Posesed, con el mismo; Grand-Hôtel, con John Barrymore; Letty Lynton, con Robert Montgomery; Novias ruborosas, con Robert Montgomery, y Lluvia, con Leslie Howard.

912. — A la número 696, de *O gaitero da Ribeira*: La película *Tres amores* no creo que tenga que ver con Marruecos, pues esta última, sea en la lengua que sea, siempre llevará el mismo título, *Morocco* en inglés. ¿Trabaja Marlene Dietrich en el film que cita usted? Es muy posible que dicha película la haya hecho Marlene al principio de su carrera cinematográfica o sea en Alemania.

La amiga de Villamil en *Luces de Buenos Aires* y amiga de Enriqueta en *La incorregible* es Marita Angeles.

Efectivamente, el trío Irusta, Fugazot y Demare ha actuado ante la cámara, pero en asuntos cortos, en actualidades Paramount y noticiario Fox, cantando y tocando tangos.

Es muy probable que Carlos Gardel vuelva a filmar, pero no ahora. El éxito de su primer film, *Luces de Buenos Aires*, le dió esperanza para verse de nuevo en el cine. Cuando terminó el citado film no le faltaron contratos muy ventajosos, pero él los rechazó; tenía que cumplir muchos compromisos como cantador de

¿INFELIZ EN AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:



«Cómo despertar la pasión amorosa. La atracción magnética de los sexos. — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Para obtener placer intenso. — Cómo llegar al corazón del hombre. — Cómo conquistar el amor de la mujer. — Para restituir la virginidad. — Cómo desarrollar mirada magnética. — La menstruación y el magnetismo sexual. — Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.»

Información gratis. Si le interesa escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD APARTADO 159 VIGO (España)



2,000 fonógrafos regalamos

a título de propaganda a los dos mil primeros lectores de

FILMS SELECTOS

que hayan encontrado la solución exacta del jeroglífico indicado al pie y se avengan a sus condiciones.

Encontrad los nombres de tres grandes ciudades españolas, cuyas sílabas se encuentran combinadas en los nueve cuadros siguientes:

SE	LA	DO
MA	LE	LLA
TO	VI	GA

Enviad la contestación a los

ESTABLECIMIENTOS PALMA

99, Boulevard Auguste-Blanqui. — PARÍS (Francia)

Añadid a la respuesta un sobre con su dirección

NOTA. — Las cartas para el extranjero deben franquearse con un sello de 40 céntimos

tangos. De todos modos, quién sabe si le volveremos a ver cantando en el cine.

La muerte de Carmen Guerrero es incierta, aunque algunos periódicos la publicaron equivocadamente. Carmen está tan guapa como siempre, aunque no filme.

No he tenido ocasión de admirar de nuevo a Francesca Bertini en su último film, pero me parece que *La dama de una noche* es un film sonoro.

❖ Una contestación de *Nofre*: 913. — *A Un soriano*: Revolviendo el otro día entre los números atrasados de esta revista, me encontré con esta demanda, y como no ha sido contestada, lo voy a hacer yo, aunque algo tarde.

Reparto de *El suceso de anoche*: José, Nicanor Villalta; Pilar, Marina Villalta; Rosa, María Luz Callejo; Mario, Jack Castello (Jesús Movellan); El duque del Castillejo, Manuel Montenegro; El majó, Manuel Rosellón; La condesa de Noceda, Engracia Sebastián; Maruja, Ana Tur; Toribio, Pitouto; Leo, Leo de Córdoba. ¿Complacido?

914. — De Antonio Guilló para Soltera... y sin novio: Simpática solterita, si no tiene usted inconveniente, puede enviarme sus señas, pues la contestación a su demanda es bastante larga y ocuparía mucho sitio.

❖ *Nofre* manda las siguientes contestaciones:

915. — Para Argentino: El vals criollo *Blancaflor* es como sigue:

«Blancaflor, que en el valle has nacido, = tú

LABORES DEL HOGAR

revista de trabajos prácticos y artísticos femeninos.

eres mi blanca ilusión, = por ti sola daría mi vida, = por ti sola daría mi amor. = *Estribillo*: El destino me prohíbe que te ame, = yo por eso no te he de olvidar, = yo prefiero mil veces la muerte = que algún día dejarte de amar. = Una sola impresión de tus labios, = para mí es un tesoro de amor, = pues prefiero mil veces la muerte = que algún día dejarte de amar. = *Estribillo*. = Blancaflor, que de armiño vestida, = por el valle dejaste tu olor, = tu color es igual que mi vida, = limpia y pura sin mancha ni olor. = *Estribillo*.

916. — A *Un futuro astro*: Dirección de Catalina Bárcena y Gregorio Martínez Sierra: Avenida del Valle, 42, Madrid.

917. — Para C. García: La película de María Luz Callejo, *Carolina, la niña de plata*, no es de Javier Rivera, sino de Antonio Aullón.

918. — Para Francisco Reguera: Domicilio particular de María Luz Callejo, Torrijos, 78.

Ayuntamiento de Madrid

NO DEJE DE VER EN
FANTASIO

A LA EXIMIA ACTRIZ



RAQUEL MELLER

EN SU PRIMERA VERSIÓN SONORA

VIOLETAS IMPERIALES

y la obra maestra de WALT DISNEY
la artística película de dibujos en colores

:-: REY NEPTUNO :-:

Ayuntamiento de Madrid

FILMS
S
E
L
E
C
T
I
O
N
S

EVOCACIÓN DEL CINE ESCANDINAVO

ESTAS dos palabras, «cine escandinavo», acaso digan poco, muy poco a nuestros cinéfilos jóvenes. Y a los que van camino de dejar de serlo, también es fácil que no les digan gran cosa. Y es que el cine es velocidad, rapidez, en el olvidar lo mismo que en el admirar.

La historia del cine escandinavo y la aportación de la cinematografía al Séptimo Arte, son de las más gloriosas. Antes de la guerra, y durante ella, por encima del teatralismo francés y del énfasis italiano, fueron los escandinavos precursores innegables de la naturalidad americana, de la técnica germánica, de la profundidad rusa. Verdadera precursora, la cinematografía nórdica fué asimismo la primera que alcanzó caracteres de universalidad, hasta el punto de que una película de la Nordisk, «A las puertas de la prisión», se repartió en nada menos que doscientas cincuenta y tres copias a través del mundo. Esto era en el año 1911. Pero la cinematografía de Dinamarca comenzó algo antes.

El primer film fué rodado en Dinamarca en el año 1898. Se trataba, claro, de un film documental representando a la familia real y a sus invitados. El fotógrafo de la corte, P. El-

felt, que, siguiendo las huellas de los Lumière, y basándose en el invento de éstos, se había construido su propio aparato, fué llamado cierto día de verano al Palacio Real, en ocasión de unas importantes fiestas. En lugar de la cámara fotográfica, Elfelt llevó su rudimentario aparato tomavistas. Los monarcas y sus huéspedes ignoraban cuál era el papel de la manivela y la diferencia introducida en el arte, considerado ya casi mágico aun en su inmovilidad, de la fotografía. Es de suponer su sorpresa cuando al mostrarles los grupos obtenidos pudieron verse no sólo

reproducidas sus figuras en la blanca pantalla, sino dotados de movimiento, yendo y viniendo, accionando como en la realidad. Sería curioso ahora ver aquel pequeño film en el que no sólo tomaban realidad las figuras de la familia real danesa, sino también las del zar Nicolás, el rey George de Grecia, y la reina Alejandra de Inglaterra.

Mas fué solamente en el año 1906 cuando se fundó en Dinamarca la Nordisk Films, que, en su papel de precursora, incluso tenía por marca un Oso Blanco..., indudable predecesor del Gallo de Pathé y del León de Metro. La

cinematografía nortea contempló siempre el cine seriamente, dió al nuevo arte todo su valor intelectual y artístico, consagró a él sus mejores recursos y sus más afamados artistas. Muy pronto — en 1910 — apareció en la pantalla escandinava la que fué llamada «Duse del Cinema»: Asta Nielsen, que debutó en «El abismo», de Urban Gad. Otra gran estrella fué Betty Nansen, la más excelsa de las actrices nórdicas, aun cuando el cine no hiciera tan popular su figura como la de la Nielsen.

A «El abismo» siguió «A las puertas de la prisión», el famoso film de las



Retrato dedicado a los lectores de FILMS SELECTOS que la atrayente artista Käthe von Nagy nos ha enviado.



La linda artista de la Ufa Renate Müller, ha tenido la atención de dedicar este retrato a los lectores de FILMS SELECTOS.

doscientas cincuenta y tres copias que antes hemos citado. No hay que asombrarse de la popularidad de este film que introducía en el mercado del mundo el elemento primordial de la cinematografía comercial, aquel elemento que los americanos han explotado después con maravillosa fortuna. En aquella cinta aparecía el primer galán verdaderamente seductor — varonil y artísticamente — de la pantalla. ¿Qué mujer que haya asistido a aquellas primeras grandes producciones cinematográficas, después de los amanerados galanes franceses y los retumbantes actores italia-

nos, habrá podido olvidar el nombre y la figura de Vaidemar Psiander? Verdadero precursor de Rodolfo Valentino, con el mismo encanto del llorado Ruddy, pero acaso con una mayor prestancia, con una elegancia más natural y masculina, con una más propia y característica distinción, Psiander añadía a estas cualidades la de la novedad en la figura y en el trabajo, el prestigio de lo desconocido, de lo lejano, que también más tarde los americanos habían de saber explotar. En 1912 la producción escandinava fué de cien films y al comenzarse, en 1913, los meirajes de dos mil

y tres mil metros, descendió a ochenta y uno. De esta época son «Un matrimonio bajo el terror» y «Los cuatro diablos», que luego se había de reeditar en Alemania, y más tarde aún en América por la Fox Film, bajo la dirección de Murnau. Y es curioso que en Alemania la realizara el danés Snadberg y en América un alemán. Es clara, evidéntisima la línea que trae el asunto desde Escandinavia a Norteamérica.

Era el momento en que América empezaba a conquistar, coincidiendo con la guerra europea, el mercado cinematográfico de nuestro continente. La Nordisk no se dormía por ello sobre sus laureles. En 1914 filmó ciento cuatro películas; en 1915, ciento treinta y cinco, y en 1916, ciento veintiuna. De esta época de verdadero esplendor de casi hegemonía del mercado en una parte más inteligente y refinada, datan las obras «Abajo las armas», basada en la famosa novela de Bertha de Suttner; «Atlántida», de Hauptmann, «Paz eterna» y «La favorita del Marajah».

Pero la guerra y la competencia americana dificultaban la producción de un país pequeño, cuya cinematografía no podía existir sin la exportación. Además, Vaidemar Psiander murió y el golpe fué terrible para la insigne cinematografía de su país. Esto no obstante, el oso blanco de la Nordisk continuó su labor, ya más localista, ya menos universal. Otras casas editoras — entre ellas la Palladium — nacieron y murieron sin dejar rastro de importancia.

En 1929 la Nordisk Films, primera del mundo en acreditar, en elevado tono, marca, artistas y producciones, se reorganizó. ¿Nos será dado asistir a una reconquista de los mercados por la cinematografía escandinava? Es de temer que el cine parlante haga esto imposible y que las indudablemente interesantes producciones nórdicas modernas, tengan que limitarse a un ambiente reducido, local.

En un próximo artículo veremos lo que en el Norte de Escandinavia, en Suecia, se ha hecho y se ha logrado por el séptimo arte.

MARÍA LUZ MORALES



ALMA

ARGUMENTO

STEPHEN Ashe, famoso abogado, es un padre bonachón, cuyo único e incorregible vicio es la bebida. Su vida, de intenso trabajo, no puede soportarla sin recurrir a la bebida, su único calmante. De ideas modernas, le da libertad a su hija Jan, joven y bella, para que viva la vida a su modo; para que aprenda a levantarse cuando se caiga, para que sepa afrontar los contratiempos. Pero jamás soñó él, que precisamente esta norma de moral suya, esta enseñanza que inculcó en su hija, fuese a ser la causante de la desgracia de ambos.

Porque Jan, la hija, se enamora de un jefe de pistoleros a quien su padre salvó de la silla eléctrica. Pasa las noches en su guarida; lejos de pensar en casarse con él, sólo le quiere para disfrutar algunas horas a su lado. Pero Ace, el criminal, quiere casarse, y así se lo comunica al atónito abogado, quien lo rechaza terminantemente.

Stephen le reprocha a su hija que haya llegado hasta tal bajeza. La ofende con sus insultos, y ella, exasperada, le da una bofetada; pero en seguida se da cuenta de lo que ha hecho, y le pide perdón.

Más aún, le propone al padre bajo promesa solemne, de no ver más a Ace, si él jura dejar la bebida, e ir con ella al campo durante una temporada. El sacrificio de ambos es igualmente magno; ella ama con locura a Ace, y el padre no puede vivir sin la bebida. Pero la fuerza del cariño que ambos se profesan, ambos que viven el uno para el otro, logra dominar los impulsos que sienten, y así padre e hija viven tranquilamente en las sierras durante una temporada.



LIBRE

Pero debe Stephen volver a la bebida. La tentación es más fuerte que él, y se escapa del lado de Jan. Ella vuelve a la ciudad; no tiene a dónde ir, y acude al departamento de su amante. Allí él la amenaza con raptarla si no se casa con él, pero ella logra escaparse gracias a una estratagema. Va a vivir a un hotel, donde el pistolero la sigue, y vuelve a repetir sus amenazas; en medio de este episodio, un antiguo novio de Jan, de nombre Dwight, que todavía la ama y la desea en matrimonio, va a buscarla para decirle que ha muerto su abuela. Ambos pretendientes se encuentran, y el pistolero le dice al rival que no vivirá un solo día, si llegase a casarse con Jan.

Dwight, a pesar de su alta posición social, y pensando sólo en el bienestar de Jan, busca a Ace, y le da muerte, entregándose a la policía voluntariamente. Jan, que ahora comprende el cariño sincero que le profesaba Dwight, busca a su padre en los bodegones de los bajos fondos, segura de encontrarlo allí entregado a la bebida. Después de varias noches de búsqueda, lo encuentra y le narra lo que había acontecido. Debe él ayudarla, y salvar a Dwight de la silla eléctrica. Stephen hace un esfuerzo supremo; se encuentra con la salud extenuada, pero se presenta después de varios días en el juzgado, y defiende al hombre bueno que para proteger a su hija, expuso su propia vida. Sus argumentos convencen al tribunal; pero Stephen, aniquilado por el sufrimiento y la emoción, cae muerto de un síncope.

Dwight es absuelto, y al lado de Jan, arrepentida y triste por la muerte del padre, renueva su idilio que acabará en matrimonio.

EL CINE POR DENTRO

La iluminación
de las imágenes.

Otras
fuentes
de
luz



La simpática artista de resaltable personalidad que actúa en películas de la British Inter National Pictures.

Como hemos dicho en el artículo anterior, también pueden ser iluminadas las fotografías que se han de proyectar con arco voltaico alternativo y aun con lámparas incandescentes, siendo la solución antieconómica, pero ello carece de importancia para los pequeños aparatos de aficionado y de enseñanza.

En tal caso convendrá emplear un espejo cóncavo reflector que aproveche la luz que la lámpara proyecta hacia atrás, doblándose así, casi, la potencia luminosa utilizada.

En el comercio se encuentran lámparas construidas especialmente para la proyección cinematográfica, en las que los filamentos muy próximos forman un pequeño cuadrado con sus líneas paralelas. Estas lámparas, a veces, tienen plateada la superficie semiesférica del vidrio, para obtener así un reflector cóncavo.

Cuando no se dispone de electricidad, ni de un grupo electrógeno para fabricársela uno mismo, hay que recurrir a la luz de incandescencia de cuerpos refractarios caldeados por un soplete especial.

Nótese que la luz es emitida por cuerpos sólidos a altísima temperatura. Los gases, sea cual sea su temperatura, apenas emiten rayos luminosos. Por eso es apenas visible la llama del hidrógeno y la del alcohol. En cambio, la llama de los hidrocarburos brilla mucho, porque en ella hay partículas de carbón incandescente.

Así es que cuando se calientan vivamente, por cualquier procedimiento, cuerpos sólidos que no se funden ni se volatilizan, despiden viva luz.

Tal sucede con la cal y con la magnesia y también con ciertos óxidos de los llamados «tierras raras» que no se des hacen como la cal después de haber servido una vez.

En tal sistema de iluminación hay un pequeño bloque de substancia refractaria que ilumina la cinta como el carbón positivo del arco, sin proyectar luz para atrás ni necesitar reflector, aunque éste es empleado a veces vuelto al foco de luz de espaldas a la cinta. Además hay un soplete que proyecta sobre el bloque un dardo o llama a temperatura altísima.

En dicho soplete se quema una mezcla de un combustible gaseoso apropiado con oxígeno. El combustible ideal sería hidrógeno, pero también puede ser empleado el éter, el benzol y el acetileno.

La luz oxiacetilénica es la más usada, por ser más fácil la obtención del acetileno, sin los inconvenientes de precio y de funcionamiento de la luz oxiética.

El funcionamiento de tales instalaciones de iluminación, sin dejar nunca de ser peligroso, tiene una técnica bastante divulgada, por ser muy parecida a la de los aparatos de soldadura autógena que hoy día usan casi todos cuantos trabajan el hierro.

El oxígeno se puede adquirir en el comercio en tubos. Se trata de cilindros de acero ensayados a una presión de 200 kilogramos por centímetro cuadrado, siendo comprimido en ellos el gas solamente a 150 kilogramos, para tener un amplio margen de seguridad de que no habrá explosión. Dichos cilindros miden 85 centímetros de largo, pesan unos 20 kilos y contienen 1.100 litros de oxígeno.

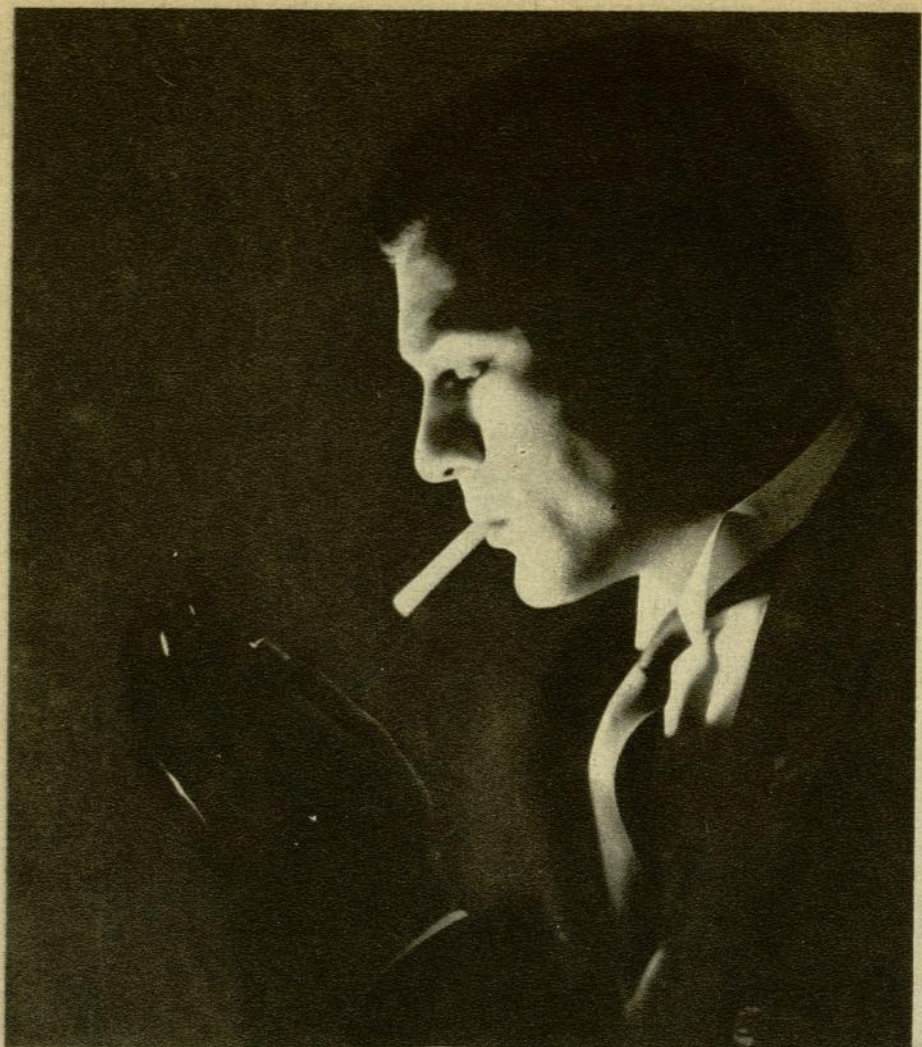
Para utilizar estos tubos se colocó a continuación de la válvula de salida un aparato llamado distensor que regula la presión haciéndola descender a uno o dos kilogramos. En dicho aparato hay dos manómetros, uno que mide la presión de alimentación que ya hemos dicho que debe ser de uno a dos kilogramos: el otro mide la presión del interior del tubo y permite saber la cantidad de gas que queda. Esta cantidad se obtiene multiplicando la capacidad del tubo por la presión que marca el manómetro.

Hay que hacer la observación curiosa de que jamás deben ser engrasadas las piezas del distensor, porque el oxígeno se combina violentamente con los cuerpos grasos.

También se encuentran en el comercio tubos de acetileno, pero suele ser más cómodo y práctico obtenerlo haciendo actuar el agua sobre el carburo de calcio en un aparato corriente como los que todos conocemos.

El soplete tiene dos entradas para ambos gases, que se unen a los tubos o al generador de acetileno con otros tubos de caucho. En dicho soplete, se mezclan los gases y, al salir por un orificio, ocasionan una llama en forma de dardo a temperatura altísima.

(Continúa en la pág. 24)



AL MARGEN DE **EL DONJUANISMO** LA PANTALLA DE **GARY COOPER**

Hoy nos hallamos lejos del antiguo donjuanismo. Los doctores literatos descubren en Don Juan una alma de mujer, como si no hubiéramos procedido a idéntico descubrimiento bastante antes los literatos no doctores. Por su cuenta, algún pintor se atreve a representarle bajo una envoltura de etebo, mientras los sociólogos desprecian olímpicamente a aquel otro Don Juan llamado Casanova, que no fué efebo ni tuvo alma ambigua. ¿En qué consiste, entonces, el donjuanismo de hoy?... Nosotros creemos que en huir del donjuanismo. Lo creemos nosotros y lo demuestra Gary Cooper desde la pantalla cinematográfica.

¡Oh! No se trata de un hombre hermoso, con perfil de medalla, al estilo de John Barrymore, pongamos por caso; no se trata tampoco de un hombre afeminado, de uno de esos caballeretes que obtienen éxitos paradójicos de equívocos Romeos sobre ciertos corazones de Julietas más o menos corrompidas; no se trata, en fin, de un hombre seductor, cual el pobre Rodolfo Valentino, a quien todavía lloran muchas y odian muchos. Se trata pura y simplemente de un hombre gallardo — median abismos de la gallardía a la belleza, a la morbosidad o a la seducción —, sin ninguno de los defectos peculiares a los hombres gallardos. Y he aquí el secreto de su fuerza simpática, cuyo atractivo cautiva a las mujeres y no repugna ni molesta a nadie.

Cuando aparece Gary Cooper en el mundo impalpable de los cine dramas, nos choca de primera intención su enorme estatura, una estatura que le haría desgarrado si se preocupara él de resultar garboso. Luego nos impresiona el extraño cansancio de su rostro joven aliándose al desmayo de sus actitudes, proveniente quizá de su talla extraordinaria. Por último, le observamos desenvolverse con toda naturalidad, sin el menor rebuscamiento, hasta el extremo de permitirnos co-

legir que procura no destacarse, y al punto le destaca el público.

Afirman las biografías publicitarias que «el chico de Montana», según le catalogan cariñosas admiradoras, traspone apenas los treinta años. Atengámonos a su edad oficial; mas notamos que, sin traicionar vejez ni madurez siquiera, ofrece unos rasgos marchitos, en virtud de los cuales se acusa interesante. Interesante a la manera de los individuos que han vivido de prisa y no hablan de lo que han vivido, demasiado modestos o demasiado orgullosos para sentirse satisfechos de sí o desear envidias ajenas. En la cara de este actor, devastada prematuramente, hay arrugas que se dirían cicatrices de heridas interiores, y no se nos escapa el halo de que le aureolan. A nuestro juicio, «Marruecos» comporta una de las mejores creaciones de Gary Cooper, digno «partenaire» de Marlene Dietrich, una de cuyas mejores creaciones constituye también el mismo film. Aquel legionario de probable historia poco limpia, aunque no llegamos a desentrañarla, se enamora de la aventurera conocida al arrullo de un vals «démódé»; pero no lo exterioriza y se retrae, motivando al cabo el absoluto vasallaje de ella, quien, a través del suelo de Africa, escoltará descalza el grupo de soldados, misera peregrina del amor que acaso vuelva a pasar. Conviene advertir cómo, en los finales de las películas interpretadas por galán tan arisco, suele la dama rendirsele sin condiciones, entregada a merced suya.

¿Cabe discernir cálculo ventajista en la conducta de los personajes que encarna Gary Cooper? Generalmente, no. Al pronto, sólo discernimos sincera indiferencia, y a la postre, ignorancia, además de altanería. Así, pues, se denota fuerte y vence por ingenuo a la vez que



Gary Cooper en «Marruecos»

por fiero y desdenoso. Añadamos que ha sabido sufrir y que lleva consigo las marcas prestigiosas del dolor para acabar de imponerse. Induciría a compasión, de no presumirsele amo. Le salva de las redes femeninas una pureza de Sigfredo azotado, no obstante, por vendavales pasionales, y adivinando tamaños vendavales sin suponer tamaña pureza, recogerá sus redes, conquistada, la Eva tentadora.

Insistimos en que lo anterior no se refiere sino al tipo psicológico del Gary Cooper que pertenece a la soberanía de los espectadores, dejando a salvo su realidad privada. Por lo que atañe a semejante realidad, nos han relatado los periódicos mil incidencias de un largo «flirt» con Lupe Vélez, «flirt» donde la mujer domina al hombre y el hombre implica un Gary Cooper muy sumiso. Sin embargo, nosotros extraemos de las



Gary Cooper con Claudette Colbert en «Una mujer a bordo»



Gary Cooper en «Todo un hombre»

ficciones realidades y entendemos que el verdadero aspecto de un artista lo suministra su arte por encima de íntimas minucias. Lo que equivale a argüir que, para nuestro divagatorio comentario, nada importa el terreno particular y prescindimos de él gustosos.

En el terreno de nuestro dominio, circunscrito al «campo» de la proyección, Gary Cooper significa la faceta donjuanesca a que hemos aludido, llena de originalidad a la par que de modernidad, y ello nos basta. Ejemplo palpitante de una tesis, sustentada por una teoría del actual donjuanismo, las mentiras que vivifica apoyan la verdad de nuestras conclusiones, verdad que corroboran todos al aplaudir las mentiras aquellas. Con la heroína del argumento, se prendan de su héroe varias pequeñas heroínas de la sala a oscuras, y nosotros, peripatéticos al margen, deducimos que

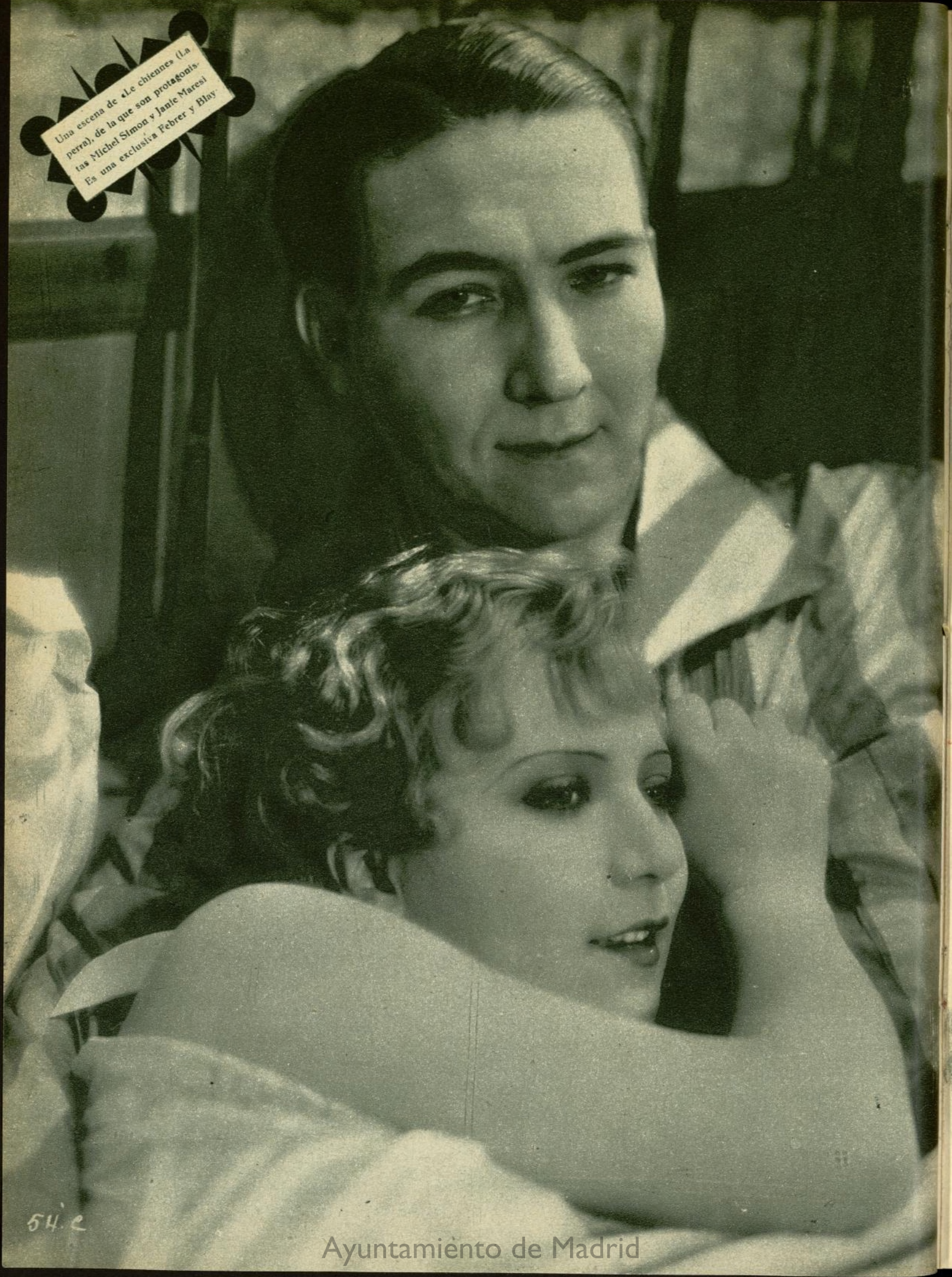
algo positivo posee el héroe de quien se prendan tantas pequeñas y grandes heroínas. Los recursos artísticos que procuran a Gary Cooper su fotogénico triunfo de orden sentimental se reducen, amén de las apuntadas condiciones, a un juego escénico sobrio, frío inclusive, y emocionante, empero, por las trazas. Únicamente explica el curioso fenómeno nuestra lógica ilógica del amor moderno, o, si lo preferís, del donjuanismo por exclusión. Claro que Lupe Vélez pensará otra cosa...

De cuanto hemos expuesto se desprende que, en su modalidad de actor, Gary Cooper personaliza el género de donjuanismo propio de la presente época, llave maestra del Don Juan casi «malgré lui», desentendido de sus donjuanescos dones. Salió Odiseo victorioso de las sirenas, por taponarse los oídos a sus cánticos irresistibles. Ahora, sin la sagaz astucia de Odiseo y aun con restos de candidez, cualquier muchacho curado de eróticos embates resiste los sirénicos cánticos, pues carece de la ilusión necesaria para no renunciar a raíz de oírlos, si no de la romántica malicia necesaria para entenderlos. Entretanto, callan las sirenas, desarmadas, eterneciéndose ante el nuevo Sigfredo-Odisseo-Don Juan, que las subyuga... GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA



Gary Cooper con Helen Hayes en la nueva producción de Frank Borzage, «Adiós a las armas», aun no estrenada.

Una escena de «Le chienne» (La
perra), de la que son protagonis-
tas Michel Simon y Janie Maresl
Es una exclusiva Febrer y Blay



54.2

Ayuntamiento de Madrid



EL CINE Y

Originalísimo y elegante vestido
que luce Lili Damita en la pelícu-
la «El Rey de las cerillas».
(Título provisional). Foto First National.

LA MODA



Del emotivo y magnífico film histórico «El proceso Dreyfus» son las escenas que reproducen las fotografías de esta página.



CARAS NUEVAS

MARGARITA SCHLEZELM

protagonista de «HAMPÁ» (Berlín,
plaza de Alejandro). Foto Filmótonc.

OPINAMOS QUE...

El dorado oeste. — Local de estreno: Tivoli. — Distribución: Fox. — Procedencia: Americana.

Es ésta una de aquellas producciones tan corrientes en el cine mudo y que ahora destacan más acusadamente por su dinamismo tan poco corriente en la nueva modalidad cinematográfica. Película de acción, de bellas escenas al aire libre, tiene un argumento de fondo dramático nada original, pero bastante interesante.

Proyectada como complemento de programa, es una película de buen ver a la que da relieve una interpretación muy digna de elogio del simpático George O'Brien. Tiene, por otra parte, algunas escenas espectaculares muy bien logradas y, entre ellas, las de la imponente manada de búfalos en arrolladora carrera.

Sed de escándalos. — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Warner-First. — Procedencia: Americana.

Interesante asunto el de esta producción. Y al interés provocado por la originalidad del tema y su excelente trazado une la emoción profunda que halla su origen más que en el asunto en el notable realismo que imprimen los intérpretes a los respectivos personajes, con lo cual las abundantes situaciones de fuerte dramatismo adquieren una intensidad inusitada.

A destacar la labor incomparable del gran actor Edward G. Robinson y de H. B. Warner. Boris Karloff, por su parte, crea un personaje repulsivo. Marion Marsh salpica de delicadezas el film en sus continuas intervenciones.

El marido de mi novia. — Local de estreno: Coliseum. — Distribución: Paramount. — Procedencia: Francoamericana.

Los estudios Paramount de Joinville parecen haberse dedicado de lleno al vodevil, y como quiera que el teatro francés abunda en obras del género y de entre ellas las hay muy sabrosas, es indudable que tenemos vodevil para rato porque a la Paramount se le une también en la empresa la mayoría de editoras francesas.

«El marido de mi novia» — de título original «Tu serás duchesse», de Yves Mirande — tiene una trama, si no original, muy divertida, abundante en situaciones de enredo, tejida de equívocos y de frases intencionadas que provocan continuamente la hilaridad en el público.

Es, en fin, una película que, si bien acusa un desarrollo muy teatral, tiene en cambio una interpretación chispeante de gracia y de «spit» — Fernand Gravey, Mary Glory — bellísima —, Etchepare, etcétera... — y es resuelta, en general, con bastante delicadeza, salvo alguna situación quizá un poco subida de tono.

Ha sido proyectada en versión «dobla» en español, y es justo reconocer que el sistema ha sido utilizado con evidente acierto. De todas formas, hubiéramos preferido la versión original.

Fantomas. — Local de estreno: Intim Cinema. — Distribución: M. de Miguel. — Procedencia: Francesa.

Referirnos a la puerilidad del asunto,

a su evidente infantilismo e ingenuidad sería algo que consideramos desplazado. Quien conoce la novela en que el film se basa, no podrá nunca sorprenderse por lo que éste le ofrece, por lo que, legítimamente, podía oírse. El título obligaba al film a ser como es y no de otra manera, so pena, entonces, de ser tachado de arbitrario. A nuestro juicio, por su carácter, es una obra bastante lograda. Tiene una técnica moderna, una fotografía impecable, la iluminación de los decorados es adecuada al asunto, hay movilidad en la obra y despierta interés.

Al visionar esta clase de films que, por otra parte, tienen la rarísima cualidad de la sinceridad, necesario es ambientarse previamente, infantilizarse casi, ya que, contrariamente, habríamos de sentirnos llevados a recusarlos. Y entonces, como cosa más sencilla y a la par más cómoda, le echaríamos la culpa al film cuando, por el contrario, es puramente nuestra.

«Fantomas» tiene, indudablemente, sus defectos. No hemos de negarlo, pero menos hemos de negar su carácter folletinesco y mostrarnos sorprendidos ante él.

Una película entretenida, en fin, que ha tenido en nosotros un poder evocador. Y esa evocación de tiempos idos ha sido para nosotros tan agradable como agradable podía ser la emoción que es capaz de ofrecernos el mejor film.

Alma libre. — Local de estreno: Urquinaona. — Distribución: Metro-Goldwyn. — Procedencia: Americana.

Si bien es inconsistente por el argumento que desarrolla este film de la Metro, adquiere en cambio una categoría bastante sobresaliente por la interpretación admirable de todos los artistas del reparto y en especial de Norma

Shearer, que matiza los sentimientos de su personaje con una delicadeza casi sublime, y de Lionel Barrymore, que culmina algunos momentos profundamente emocionantes. Clark Gable, Leslie Howard, etcétera, tienen asimismo una labor llena de aciertos.

La trama, netamente americana, nos ofrece una serie de situaciones francamente recusables para la psicología de nuestro público y, sin embargo, gracias a la labor interpretativa a que nos hemos referido, adquiere un interés y una emoción sinceramente notables.

La bailarina Sans Souci. — Local de estreno: Fantasio. — Distribución: Febrer y Blay. — Procedencia: Alemana.

Es esta película altamente relevante por su carácter eminentemente artístico y necesario es reconocer que, para el público alemán, ha de tener un valor formidable y atractivos múltiples. El público español podrá, quizás, mostrar cierta reserva ante una producción de este carácter, pero innegablemente habrá de sentirse atraído por la belleza estética de la obra, por su extremado lujo en la presentación y por la estupefaciente reconstrucción de una época saturada de poesía y de exquisiteces. En efecto, si débil es la trama de la película, aunque no deja de tener cierto interés para nuestro público — acusadísimo, repetimos, para el alemán — tiene el valor artístico innegable de la maravillosa resurrección de la esplendorosa corte de Federico II de Prusia, con una propiedad y un lujo de detalles admirables.

El film viene a ser, más que otra cosa, una apología de Federico el Grande, de su carácter, de su política... Y nos lo muestra cegando a las cortes extranjeras con el lujo de sus bailes, de sus bulliciosas fiestas, de sus amores, para hacerles creer que deja olvidada la política cuando por el contrario no cesa un momento de intrigar para hacer grande y poderoso su país.

El personaje más destacado de la obra es, naturalmente, Otto Gebhur, estupefante en su papel de Federico II, que ya interpretó con exacta propiedad en «Concierto histórico». Lil Dagover, en el suyo de «Barberina», favorita del rey, es sencillamente encantadora. Hans Stuwe, por el contrario, se nos muestra amenerado, inexpressivo. El motivo musical que sirve de fondo a la obra, distinta y excelentemente instrumental, colabora en la acertada ambientación.

Película, en fin, simpática y agradable sin la categoría, sin embargo, de gran producción.

¿Amigos o rivales? — Local de estreno: Femina. — Distribución: Sice. — Procedencia: Americana.

El título de la obra, acertadísimo — cosa muy poco común —, sintetiza ya por sí solo el argumento. Dos amigos sinceros que riñen un día por una mujer. Una mujer de vida equívoca, que es explotada por un chantagista, que la hace servir de cebo para atraer a los hombres...

La rivalidad de los dos amigos se mantiene hasta las escenas finales y,

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

Instituto de la Mujer
Ángeles, 1-Barcelona

(Incluid sello)

(Continúa en la página 24)

UNA MUCHA- CHA QUE SABE RETRA- TARSE



FILMS
S
E
L
E
C
T
O
S
B

Uno de los principales méritos de Anita Page es el arte que tiene para retratarse. Esto, que tan fácil parece, es sumamente difícil. Deteneos ante el escaparate de un fotógrafo y os convenceréis. Veréis en él buenas fotografías. El que las ha hecho es un profesional y, naturalmente, ha elegido lo mejor de su obra para exponerlo al público. Veréis buenas fotografías y veréis también cómo mujeres que reúnen condiciones para ser graciosas y que sin duda lo son, se convierten en maniqués al pasar por el objetivo de la máquina fotográfica. La belleza no la pierden porque ahí está el lápiz del retocador para evitarlo; pero todo el encanto, todo ese algo misterioso que emana como un perfume de las mujeres seductoras y que un traductor lla-

mó «ello», liándose, no la manta, sino el colchón a la cabeza, ese atractivo indefinible e incalificable se pierde por completo, quedando tan sólo un conjunto de líneas rígidas, inexpresivas, acartonadas.

¿Es esto debido a la afectación, a la preocupación de encontrarse ante la máquina del fotógrafo? No. O, cuando menos, no siempre. Esa misma ausencia de sentido artístico por parte del fotografiado que advertimos en los escaparates de los fotógrafos, la observamos también en la información gráfica de periódicos y revistas, donde se reproducen retratos de personas muy acostumbradas a posar ante los objetivos fotográficos. Sea un ministro, un famoso hombre de ciencia, una campeona de «tennis» o de

natación, su actitud suele tener profundos puntos de contacto con la de ese soldado vestido de gala o esos recién casados, que no faltan nunca en los escaparates de ciertos fotógrafos. Es más, esa misma deficiencia la advertimos en los artistas teatrales.

La culpa no puede achacarse al fotógrafo. En las mismas revistas que nos ofrecen los retratos que criticamos, vemos fotografías de vistas y paisajes, insuperables de técnica y buen gusto. Sólo cuando el hombre se mezcla al tema de la «foto» todo el valor artístico de ella se esfuma. ¿Que el fotógrafo puede hacer indicaciones acerca de la actitud que debe adoptar el fotografiado? Eso es tan inútil como que un «cameraman» intente persuadir a una artista mediocre

de que se desenvuelva ante la cámara como Greta Garbo.

Hasta que el cinematógrafo nació y se desarrolló no supimos lo que era el arte de retratarse. La pantalla ha obligado a penetrar en el alma misma de la actitud y el gesto. Hoy cualquier insignificante artista de cine conoce mejor que los ases de la escena ese difícil arte de posar ante la máquina fotográfica. Algunas, como esta encantadora Anita Page que hemos elegido para ilustración de nuestros comentarios, son verdaderas maestras en el arte de posar. Con ser muy bonita Anita Page, no es ésa la causa, estamos seguros, de que se retra-

te tanto. El motivo es, sin duda, que quiere lucir la facultad, el don de la «pose» graciosa y artística que el cielo y la práctica cinematográfica le han otorgado.

Hay en Anita Page un algo de infantil ingenuidad, de suavidad de líneas y de tonos, que convierten en un cuadro cada fotografía suya.

En una de las que ilustran este artículo, la que nos presenta a la deliciosa muñeca viva sobre un esférico pedestal, la sección de publicidad de la Metro le da el calificativo de «Venus Moderna». Aparte de que no podemos hacer caso de ello porque ese mismo pomposo nombre



se ha aplicado a otras artistas de cine, algunas de la misma casa, la verdad es que Anita Page, con todo su encanto, no tiene nada de venus. Sus atractivos son demasiado frívolos para que resistan la comparación con aquellas imágenes clásicas que representan aún el prototipo de la belleza.

Anita Page encarna a la perfección el tipo del «bibelot», más que moderno, norteamericano y, más que norteamericano, cinematográfico, alocado, frívolo, cruel en su ignorancia, esclavo de una perpetua sonrisa y en el que todo es externo y superficial.

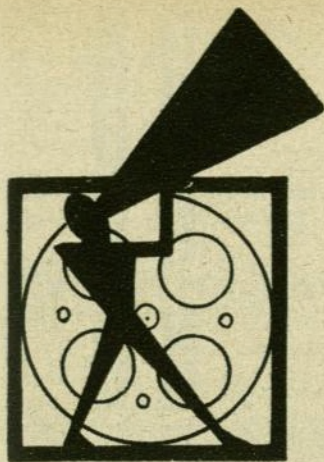
Pero Anita Page es, sobre todo, una muchacha que sabe retratarse.

J. B. VALERO



Dos escenas de la sugestiva película «Cadetes», que presentará la casa Cíneas.





NOTICARIO

* * * * FILMS SELECTOS * *

UNAS prosaicas balanzas legalizaron recientemente un contrato cinematográfico, convirtiendo a Patricia Farley, una bella chica de diez y ocho abriles, en toda una actriz de la Paramount.

Hará poco más de un mes uno de los directores del estudio Paramount filmó varios ensayos de Patricia. Tan excelentes resultaron éstos que dicho alto empleado no vaciló en garantizar a la juvenil actriz un magnífico futuro. Sólo había un «pero», de mucha consideración por cierto: Patricia estaba demasiado regordeta. La joven recibió un contrato, mas una de sus cláusulas especificaba que el convenio no entraría en vigor hasta dentro de treinta días, con el entendimiento de que sería considerado nulo si para aquella fecha no había Patricia logrado rebajar seis kilos.

Pasaron los treinta días. Compareció Patricia en los estudios Paramount a la hora indicada, subió a unas balanzas y, ante los complacidos ojos de los concurrentes, la temible saeta marcó el peso exacto que se exigiera a la joven.

Patricia Farley, una seductora pelirroja, hace apenas dos meses que vino a Hollywood. Trabajando con Mae West en una brevisima escena de «Noche tras noche», en la que incorporó a una avispa empleada de cabaret, hizo resaltar su personalidad lo suficiente para capturar la atención de los directores del estudio. A los pocos días ponía su firma al

Jean Murat en «Estupefacentes», film Ufa, producción Bruno Duday realizado por Kurt Gerron.



Mario Arnold con León Artola, autor y director del film nacional «Sol en la nieve», Mgnoni, escenógrafo, y Linard, ingeniero, en los estudios donde se rueda dicho film.



Clara Bow y Luis Alonso en un descanso de filmación de «Sangre roja». (Foto Fox.)

pie del singular contrato, y ahora, con sus firmes y bien distribuidos cincuenta y tres kilos, decida y valerosa, emprenderá su conquista de Hollywood.

«La máquina infernal», que próximamente entrará en producción bajo la dirección de Marcel Varnel, promete ser una película de gran acción.

La trama gira alrededor de la reacción de los pasajeros y la tripulación de un trasatlántico cuando un radiograma de Scotland Yard anuncia que a bordo se encuentra una bomba escondida cuya explosión ha sido fijada en el plazo de dos horas.

Chester Morris y Genovieve Tobin han sido elegidos para los roles principales.

COLUMBIA PICTURES CORPORATION

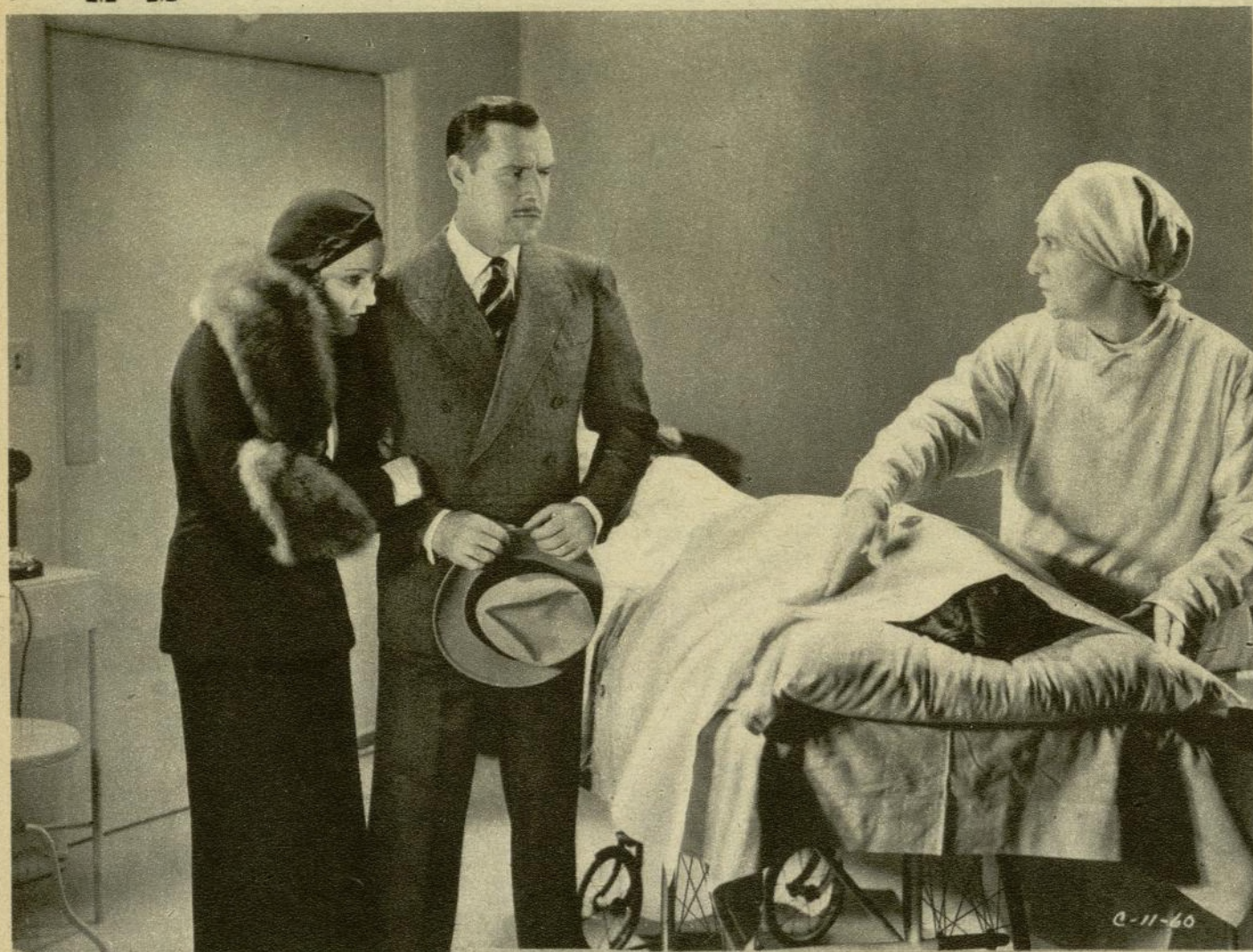
PRESENTARÁ EN CAPITOL

A

JACK HOLT

BORIS KARLOFF y CONSTANCE CUMMINGS

EN

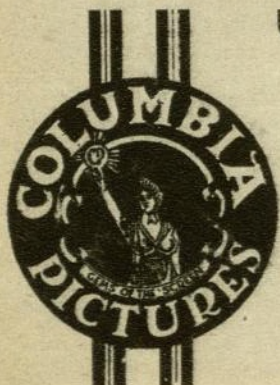


C-11-60

TRAS LA MÁSCARA

UN FILM DE MISTERIO, EMOCIÓN E INTRIGA

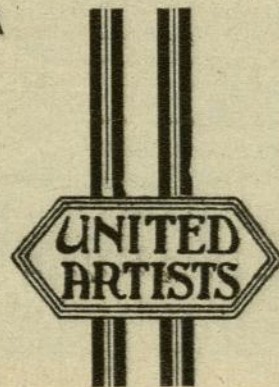
DIRIGIDO POR JOHN FRANCIS DILLON



PRODUCCIÓN
COLUMBIA

▬▬▬▬▬▬▬▬▬▬
DISTRIBUIDA POR LOS

ARTISTAS
ASOCIADOS



Ayuntamiento de Madrid

WILLIAM Dieterle, actualmente uno de los directores más solicitados en Hollywood por su magnífica dirección de «Seis horas de vida», ha sido elegido para dirigir «A sus órdenes, princesa».

Esta película entrará en producción durante los primeros meses del presente año, y tendrá por protagonista a Janet Gaynor y Henry Garat.

CUALQUIER artista considera una distinción el haber aparecido en la misma película con Charlie Chaplin, C. W. Fields y Mable Norman. Eddie Cline, el director de «Palabra de mujer», cuenta esta distinción entre sus más gratos recuerdos. Mack Sennett dirigió la película y fué en la época de sus célebres bañistas.

LA sociedad Xaudaró, K-Hito y Got, de Dibujos Animados Sonoros, ha empezado sus trabajos en el nuevo local donde ha montado sus oficinas, Viriato, 20.

Se espera que su primera producción, «Un drama en la costa», de don Joaquín Xaudaró, pase a la pantalla de nuestros cines en los primeros días del próximo abril.

En el concurso abierto en la Unión de Dibujantes Españoles, para proveer dos plazas de dibujantes que

El gordo Fatty que tanto nos regocijó antaño, vuelve ahora a actuar para la pantalla pretendiendo, sig. duda, reverdecer sus laureles. (Foto War. er Bros.)



ayuden en los trabajos de la sociedad, han sido otorgadas éstas a los señores don Antonio Bellón y don Manuel Alonso Moyano.

También tenemos referencias de que K-Hito no se duerme y ha empezado activamente los trabajos para el desarrollo de su primera producción, que creemos será «El rata primero».

LA Universal se halla terminando «La gran jauría», película de fieras.

KALLOCH, diseñador y jefe del departamento de vestuario de la Columbia y creador de todos los trajes que lucen las estrellas de este estudio, estuvo por largo tiempo relacionado con madame Frances y con Hattie Carnegie, célebres modistas neoyorquinas. Antes de ir a Hollywood, Kalloch diseñó creaciones especiales para Alice Joyce, Constance Bennett, Corinne Griffith y Norma y Constance Talmadge.

BORIS Karloff, empeñado en asustar a los nenes, se ha disfrazado de momia y se ha metido en los estudios cinematográficos de la Universal City.

**L í n e a
p e r f e c t a y
l i g e r e z a s e
c o n s e r v a n
u s a n d o**

**S
A
B
E
L
I
N**

que consigue en los obesos la disminución gradual de peso y consume las excesivas reservas de grasa.

NO PERJUDICA NUNCA

Millares de personas atestiguan su eficacia.

¿Quiere convencerse?

Pruebe tan sólo una caja o pida folleto y se le remitirá gratis.

Depósito general:

SEGALÁ, Rbla. de las Flores, 14, Barcelona.



Alice White es una más de las estrellas del cine mudo que, tras un largo retiro, vuelve a actuar para la pantalla de plata.

**FILMS
S
E
L
E
C
T
O
S**

23

EL CINE POR DENTRO

(Continuación de la página 9)

Antes de que sea obtenida la brillante luz, hay que caldear el bloque durante un rato con la llama de acetileno sin oxígeno, abriéndose después la llave de este gas y haciéndose la llama incolora, graduándose la distancia para que toque en el bloque solamente su punta, determinando en él un círculo luminoso lo más pequeño posible.

Jamás hay que olvidar que la llave del oxígeno debe ser siempre la última que se abra y la primera que se cierre. Sin dicha precaución se corre el peligro de que estalle el soplete.

El acetileno puede ser substituido por gas del alumbrado, o por vapores de éter, de alcohol, de acetona, de benzol y también por mezclas de estos productos.

Cuando se emplea el éter, u otro líquido que necesite ser vaporizado, se emplea un aparato vaporizador, y a veces se emplea un carburador. Con el éter, el vaporizador se enfria extraordinariamente.

La pastilla o pequeño bloque sobre la que el soplete envía su dardo, es un comprimido de magnesia, o de tierras raras semejantes a las que se emplean para construir los manguitos para la incandescencia por el gas.

Antiguamente se hacía uso de una barrita de cal, pero la barrita no sirve más que una sola vez y se disgrega cuando se apaga el soplete.

Este alumbrado, sumamente potente y de no difícil instalación, no es recomendable para el aficionado, salvo si, por su oficio, está acostumbrado a manejar la soldadura autógena. ALFONSO MARTÍNEZ RIZO

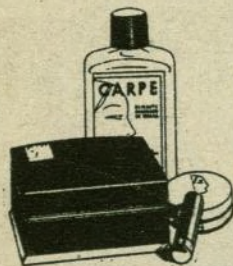


Haga esta prueba definitiva

En un lado de la cara póngase los polvos que ahora usa y en el otro lado los Polvos Faciales "Carpe". Mírese después al espejo y observe que del lado en que lleva los Polvos "Carpe" la cara es más fina y expresiva mientras que del otro lado la expresión es más dura. Deje pasar dos o tres horas y vuélvase a mirar al espejo. Entonces verá que los Polvos "Carpe" siguen adheridos y tan bien distribuidos como antes, mientras que los otros habrán desaparecido o estarán apegotados.

La razón es muy sencilla; los Polvos "Carpe" son los únicos que están perfumados con polen de flores y tamizados a presión por tupidas telas de seda por lo cual resultan los más impalpables, vaporosos y suaves que se conocen, permaneciendo adheridos un día entero sin reseca ni irritar la piel por delicada que sea.

Se venden en un precioso estuche a 5 ptas. en perfumerías y droguerías.



Otros preparados "Carpe"

Colorete Natural 2.50 ptas.

Lapiz para Labios 5 ptas.

Esmalte Nacarado de Rosas 7.50 ptas.

PRO-BEL, S. A. - París, 183, Barcelona

Acompaño un sello de correo de 30 cts. para cubrir los gastos de envío de un sobre de prueba de Polvos Faciales "Carpe" y el librito "10 años menos y Muchos admiradores más".

Nombre

Calle y núm.

Población

Colores: BLANCO, CREMA, NATURAL, RACHEL, MORENO, ROSA, SALMON y BRONCEADO.

Indique el color que desee.

TRATAMIENTO DE BELLEZA

CARPE Nº 2

Fórmulas de una Junta Internacional de Especialistas de la Piel

Talleres Gráficos de S. G. de P., S. A., Borrell, 243 a 249, Barcelona

COLORETE



ORPHOS PARA LOS LABIOS

Fabricado a base de materias absolutamente inofensivas y de sorprendente e inimitable permanencia, resuelve de una manera definitiva el problema de unos labios de seducción irresistible.

La belleza de colorido que proporciona, perfectamente natural, se conserva durante mucho tiempo. No tiñe ni se despinta y por consiguiente su estabilidad llega a durar hasta algunos días.

Colorete líquido ORPHOS

Frasco, Ptas. 3

Sres. Orphos C.º, Paseo 8.º, Juan, 62. — Barcelona

Remito Ptas. 0.50 en sellos de correo para que me manden una muestra de colorete líquido Orphos (capaz para unas 30 aplicaciones).

Nombre.....

Domicilio.....

Población.....

OPINAMOS QUE...

(Continuación de la página 17)

por consiguiente, la duda que flota en el ambiente sobre el resultado de aquella lucha entre la amistad y el amor consigue mantener el interés del respetable que, indulgentemente, olvida los múltiples convencionalismos de que está llena la trama.

La interpretación es el valor más destacado del film. Hallamos en él actores de la talla de Adolph Menjou y Erich von Stroheim — a nuestro juicio mejor actor que director — y a la seductora Lily Damita en un papel muy de acuerdo a su carácter.

Teresita. — Local de estreno: Tivoli. — Distribución: Fox. — Procedencia: Americana.

Janet Gaynor es, como siempre, la muchacha ingenua, sencilla, que atrae irresistiblemente por la belleza de sus sentimientos. Charles Farrell, el muchacho franco, apuesto y comprensivo, conquistado al amor con desprecio de todos los prejuicios sociales. Y como resultado, la eterna historia de amor, romántica, atractiva, simpática. Una novela rosa llena de encanto y seducción.

Quizá haya quien achaque a la popular pareja una repetición excesiva de los mismos temas, pero, si ello es cierto, es justo también reconocer que todas sus películas tienen siempre un atractivo singular, un extraño «sex-appeal», y proporcionan una diversión fácil y agradable.

«Teresita» tiene por otra parte el aliado, el valor, de una dirección impecable y una fotografía espléndida de la que sobresalen raras contraluces maravillosos.

y miró a la calle desde la ventana con el rostro contraído, asombrándose de que todo el mundo anduviera con la misma prisa de siempre, cuando para él la vida se había detenido de repente.

CAPÍTULO XVI

DESPÚES de un momento de silencio, se volvió Gordon y dijo:

— Sé que nunca me pondrás; no lo espero tampoco; pero no te disgustes, que yo me encargaré de explicárselo a todo el mundo para que tu nombre quede a la altura que se merece. Yo me encargaré de que toda la culpa recaiga sobre mí, buscando testigos que lo demuestren.

Celia levantó la cabeza con expresión de tristeza y sorpresa a la vez.

— ¡Si yo no te culpo! ¡La culpa no ha sido de nadie! No ha sido más que una serie de circunstancias extrañas. No tengo nada de qué perdonarte; si lo tuviera, lo haría de muy buena gana.

— Entonces ¿por qué estás tan disgustada?

— ¡Ah! ¿No lo sabes?

— No lo sé. Seguramente no llorarás por el hombre despreciable a quien habías prometido sacrificar tu vida.

Celia sacudió la cabeza y volvió a ocultar la cara entre las manos. Gordon vio que por entre los dedos caían algunas lágrimas que, al desprenderse, le quemaban a él en el corazón.

— Entonces... ¿qué es ello?

Celia siguió llorando cada vez con más amargura, sin contestar, y temblando toda al impulso de los sollozos.

— ¿No quieres decirme, querida mía? — balbució Gordon arrodillándose a su lado y acariciándole el pelo. Los sollozos cesaron y Celia permaneció silenciosa, mientras la mano de él seguía acariciándola.

oiga otra vez tu voz y sólo con oírte comprenderá que eres bueno.

Gordon la miró agradecido. — ¿Por qué entonces no me creíste bueno ayer? Porque tengo la convicción de que ayer no te lo parecía. Por más que procuraba suavizar la voz lo mejor que podía, se conoce que no surtió efecto.

— ¡Ya comprenderás que ayer era distinto! Tenías que explicar primero lo de las cartas... Mamá y Jeff no saben nada de ellas...

— ¿Y qué vas a decirles?

Celia frunció el entrecejo y se quedó pensativa.

— Ante todo debes enterarte de qué es lo que saben — advirtió Gordon —; si el tal George Hayne no ha vuelto todavía, vale más que no les digas nada hasta que nosotros vayamos allá y se lo expliquemos todo.

— ¿Podremos ir nosotros? ¿Qué gusto!

— Creo que sí. Haré los posibles. Desde luego debes saber que en el programa de mi puesto en la policía secreta no entra el hacer un viaje de novios; pero quizá pueda conseguir que, por esta vez, entre, y muy pronto, pues tal vez tenga que ir de festigo en el asunto de Holman. Haré de ello con el jefe.

— ¡Ay, qué gusto! ¡Qué encanto! Entonces llama en seguida, que quiero comunicárselo a mamá.

A los pocos minutos ya contestaron de Nueva York.

— ¡Hablo con mister Jefferson Hathaway?

— Te habla tu cuñado. ¿Cómo estáis todos?... ¿Se ha repuesto ya tu madre de las emociones?... Muy bien... ¿Qué dices?

— ¿Que nos has llamado por teléfono a Chicago?... Es que nosotros no estamos en Chicago; cambiamos de modo de pensar y hemos venido a Washington...

— ¡Si estamos en Washington!... Hemos sido muy egoístas en no comu-

Gordon, creyendo ambos que Henry no los veía; pero el criado apartó los ojos discretamente y sonrió con benignidad. Luego fue corriendo a casa de una florista y trajo un ramo de rosas blancas que colocó en un florero de cristal, uno de los pocos objetos que conservaba Gordon como recuerdo de su padre y que nunca usaba más que para tenerlo de adorno encima de la chimenea.

La comida fue deliciosa para los dos y después que Henry hubo levantado los manteles, Gordon preguntó:

— ¿Crees que George Hayne tratará de molestarnos? Me preocupa mucho esa posibilidad.

Celia se llevó las manos a la garganta con un movimiento de terror.

— ¡Ah! ¡Me había olvidado de él! Sí; no te quepa duda que *hará algo*, que *hará todo lo que pueda*. Probablemente llevará a cabo todas sus amenazas. No sé cómo he podido olvidarlo. Mamá debe de estar con gran ansiedad. ¿Qué podríamos hacer para evitarlo? — preguntó con el corazón lleno de gozo ante la perspectiva de que Gordon la protegería mientras viviese.

— ¡No tengas miedo! No puede hacer nada malo y si lo intenta le cerraremos la boca. Lo que ha escrito en esas cartas es sencillamente un *chantaje*. Ese hombre es un cobarde que huirá a esconderse en cuanto se vea en peligro. Se aprovechó de que tú ignorabas las leyes, pero yo me encargaré de hacerle callar.

— ¡A la pobre mamá eso la mataría! George no se detiene ante nada cuando está enfadado. Le conozco muy bien. ¡Sería horrible que cumpliera las amenazas!

— A tu madre vamos a telefonearle para que se tranquilice. Ha sido un imperdonable descuido mío no haberlo hecho ya.

Celia se puso contentísima ante la idea de hablar con su madre y los dos se dirigieron al teléfono.

— ¿Llamas tú o quieres que llame yo? — preguntó él.

— Llama tú; quiero que mi madre

yo te echaré siempre de menos... la imagen tuya me acompañará continuamente. Pero estoy contento... muy contento... porque a no haber sido por estas circunstancias nunca hubiera conocido lo que tanto voy a echar de menos.

Dijo esto con brusquedad y no vio que ella le miraba con los ojos iluminados por la alegría.

— ¿Qué quieres decir?

— Quiero decir que nunca te olvidaré; que no puedo ni quiero olvidarte. ¡Que valen más para mí estos días que he pasado en tu compañía, que el resto de mi vida pasado en la de otras personas!

— ¡Ah! ¿Entonces por qué has dicho... eso de quedar en libertad?

— Yo no he dicho tal cosa. Tú has sido quien lo dijiste.

— No; yo he dicho que te dejaría a ti en libertad porque no podía sujetarte a cumplir un compromiso contra tu voluntad...

— ¡Yo no he dicho que no quisiera! He dicho solamente que no te retendría unida a mí a la fuerza.

— Es decir, que si me hubieras conocido antes... lo poco que me conoces ahora... y hubieras descubierto el error a tiempo... ¿hubieras querido continuar en él?

Y Celia quedóse esperando la contestación, casi sin respirar.

— Si tú me hubieras conocido como me conoces ahora y hubieras visto que era yo y no George Hayne el que se casara contigo, ¿habrías deseado casarte?

A Celia coloreáronsele las mejillas. — Eso te lo he preguntado yo a ti primero — dijo insinuando una sonrisa.

Gordon se acercó a ella apasionadamente con los ojos encendidos de gozo.

— Aun te diré más, Celia mía; pues te diré que desde el momento en que vi tu rostro a través del velo blanco de desposada, laménte con toda mi alma no haberte conocido yo antes que ningún otro hombre te hubiera conquistado. Y cuando volvíste hacia mí tu mirada con aquella

tristeza profunda en ella, removiste todas las fibras de mi ser y me hiciste todo tuyo desde aquel instante. Y al sentir tu pequeña mano apoyada en la mía experimenté un deseo vehemente de tenerla para siempre presa entre ellas. Y ahora comprendo, como no lo comprendía entonces, que el verdadero motivo que me indujo a no revelar mi verdadera personalidad, no fué el miedo a las consecuencias, no, sino la lucha que se entabló dentro de mí por defender el derecho a conservar un tesoro que acababan de entregarme tan inesperadamente. Tú eres mi esposa ante las leyes divinas y humanas y sólo falta que tu corazón otorgue el consentimiento. Te amo como nunca creí que se pudiera amar a una mujer; pero si no quieres quedarte conmigo, te dejaré en libertad. Ahora lo que sí es cierto es que yo nunca volveré a ser el que era, porque estoy unido a ti y lo estaré siempre, con el corazón. Ahora, amor mío, levanta la cabeza y respóndeme a mi pregunta.

Celia se levantó y dijo:

— No quiero quedar en libertad. Gordon la estrechó en sus brazos con ternura y al mismo tiempo con suavidad como si la encontrara demasiado preciosa para estrechala con fuerza. La llamada penetrante e imperiosa del teléfono vino a interrumpir aquel momento de felicidad, y Gordon arrastrando a Celia entre sus brazos la llevó hasta el aparato. Al coger Gordon el receptor, oyó la altanera voz de Julia Bentley y Celia sintió como todo el cuerpo de él se ponía rígido como si se hallara en presencia de una persona temida.

— ¡Ah, Julia! Buenos días. ¿Eres tú? ¿El recado...? ¡Ah! Pero es que acabo de llegar...

— ¡Ah, sí! Ya tengo el aviso... Siguió una pausa en la cual Celia atacada de un súbito pánico le alargó el papel en que estaba escrito el recado de Julia.

— ¡Ah, sí! Ya tengo el aviso...

— Si eres muy amable... pero hoy tendrás que dispensarme, porque no puedo ir... Me es completamente im-

posible! Tengo otro compromiso... — y estrechó a Celia contra sí y le apretó la mano con un signo de inteligencia. Luego sonrió con una sonrisa que más bien era una mueca y que la tranquilizó a ella.

— Perdona, pero no lo sabía...

— ¿Que deje el compromiso que tengo para ir ahí?... ¡No puede ser! — Dijo estas últimas palabras enérgicamente y apretando con más fuerza la mano que tenía cogida.

— Siento mucho que lo tomes por ese lado... no es que trate de desagradarte, no. Es que no puedo ir hoy ni mañana tampoco...

— En unos cuantos días no dispondré de mí...

— Tendré que salir de Washington otra vez... es muy fácil que vuelva a Nueva York...

— Si asuntos muy urgentes. Supongo me dispensarás... siento mucho haberte decepcionado...

— No; no lo he hecho con intención. Cuando nos veamos te comunicaré una noticia muy grata... y quizá... — mirando cariñosamente a Celia — quizá la sepas antes de que nos veamos. — Celia comprendió la intención de estas palabras y se le acercó más.

— No, no puedo decirte por teléfono.

— De veras que no puedo y te repito que siento mucho no poder aceptar tu invitación para esta noche, pero me es imposible... Adios. — Y cogió el receptor con la satisfacción del que se quita un peso de encima.

— ¿Quién es Julia Bentley? — preguntó Celia con interés.

— Es... una amiga mía... es decir, así creo que la juzgarás tú. Últimamente me ha hecho dedicarle más tiempo de lo que yo hubiera querido. Sin embargo, es una muchacha sim-

pática... pero que no me gusta para verla continuamente alrededor mío, porque... — hizo una pausa y concluyó riendo — porque me cansa.

— Cuando hablé antes con ella por teléfono, tenía a juzgar por su tono, que estuvieras enamorado de ella; hablaba de un modo como si tú veras propiedad suya.

— Sí, esa es la palabra, *propiedad*. Sin embargo, yo nunca la he querido, nunca. Trataba de mirarla bajo el aspecto de *novia* por lo tanto que me aconsejaban mis amigos que me casara; pero la idea de tenerla siempre conmigo me resultaba intolerable. Tú serás reina suprema en mi corazón, que nunca amó a otra mujer y que ni siquiera sabía que existiese un amor como este que te tengo a ti y que es el don más preciado que Dios me pudiera otorgar.

La atrajo hacia sí otra vez y la contempló como si no se saciara nunca de su belleza.

— ¡Y pensar que tú quieres ser mi esposa! ¡Mi esposa! — y la apretó más contra su pecho.

Un discreto golpecillo a la puerta, anunció la llegada del criado y Gordon abrió con una sonrisa de felicidad.

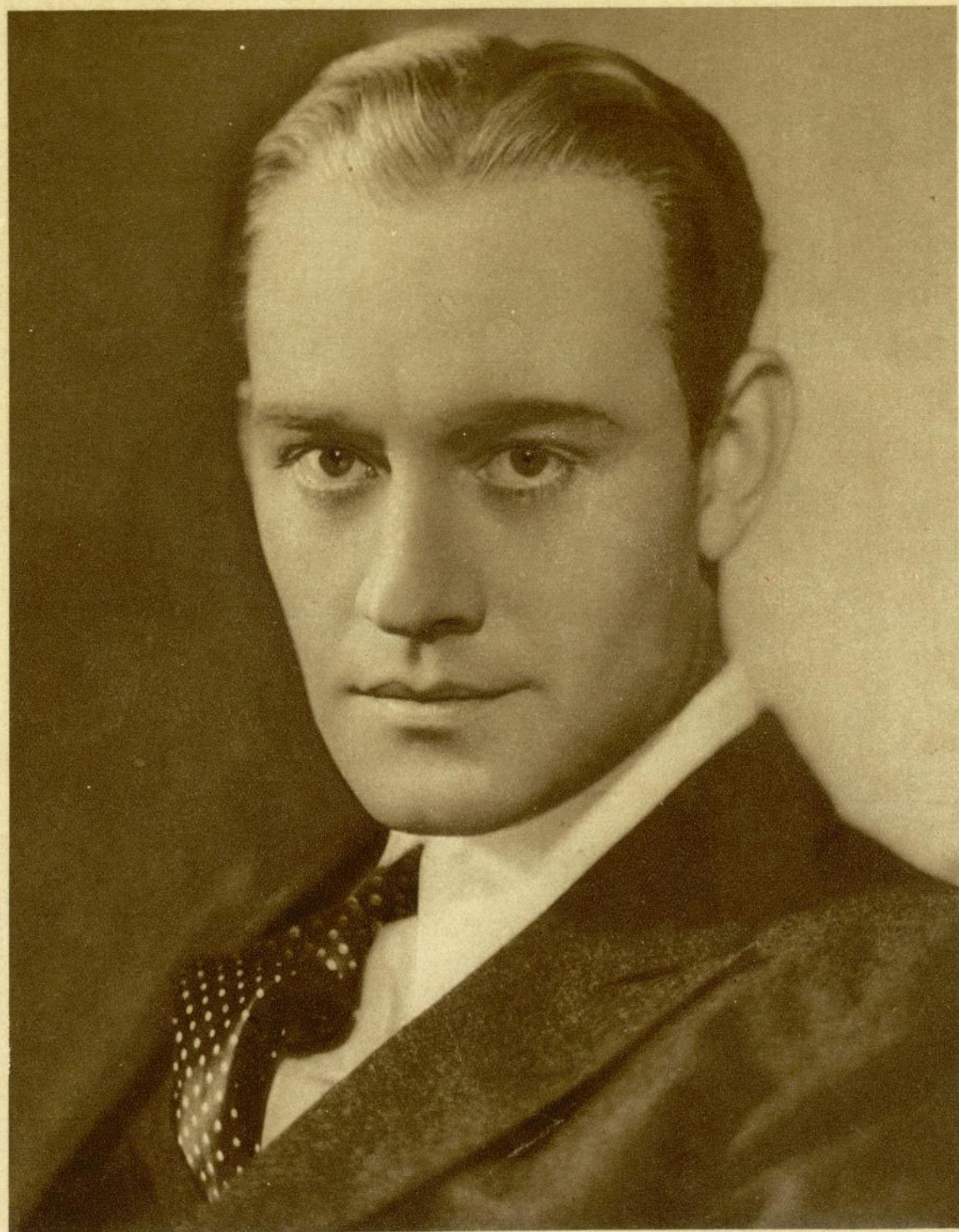
— Entra, Henry. Te presento a mi esposa, a quien espero sirvas tan fielmente como me has servido a mí. — El criado se inclinó amablemente ante su nueva ama.

— Tanto gusto, señor... le felicito y lo mismo a la señora. La señora no habría podido encontrar un marido mejor que el señorito Cyril, en todo el mundo. Me alegro mucho de que se haya casado el señor y les deseo la mayor felicidad. —

Henry se esmeró en servir lo mejor que pudo, silenciosamente y dirigiendo miradas de admiración a la señora. Esta, con la miniatura en la mano, hacía preguntas sobre aquella mujer que tanto la intrigaba.

— ¿Tu madre, dices? ¡Qué simpática y qué guapa! ¿Y tanto tiempo hace que ha muerto que no has llegado a conocerla?... ¡Qué triste! — y extendió la mano para coger la de

ALBUM DE
FILMS SELECTOS



CONRAD NAGEL

Ayuntamiento de Madrid

ALBUM DE
FILM SELECTO



DOLORES DEL RIO

Ayuntamiento de Madrid